

REINO DE CORDELIA



Fernando Vicente asume la edición ilustrada más ambiciosa de *Drácula*



Drácula 4ª edición

Bram Stoker

Ilustraciones de Fernando Vicente

Traducción: Juan Antonio Molina Foix

Prólogo: Luis Alberto de Cuenca

544 páginas a color con cuadernillos cosidos al hilo

Encuadernación en tapa dura con sobrecubierta

IBIC: FH | Thema: FH


Precio sin IVA: 32,64 €

PVP: 33,95 €

ISBN: 978-84-15973-36-2



  @reinodecordelia

 facebook.com/reinodecordelia

 <https://www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaor>

www.reinodecordelia.es



REINO DE CORDELIA

Considerada por Oscar Wilde la novela fantástica más importante de la literatura, *Drácula*, la obra maestra de Bram Stoker, ha sido llevada al cine continuamente desde 1922, pero jamás había tenido fortuna con los ilustradores. No había un dibujante canónico de *Drácula*, no existía una edición ilustrada clásica de este gran libro de terror que todavía hoy conmociona a miles de lectores en todo el mundo. Fernando Vicente ha decidido llenar ese vacío y, asumiendo el reto de poner cara al rey de los vampiros, ha realizado la versión más ambiciosa de todas las existentes hasta el momento. Basándose en la excepcional traducción de Juan Antonio Molina Foix, interpreta los sentimientos del monstruo y de sus cazadores y sigue paso a paso la trepidante aventura del relato, descubriendo la pasión amorosa que esconden sus páginas, el poderoso atractivo que emana del mal, los inquietantes paisajes por los que discurre la acción y la terrorífica aura que impregna su lectura.

Los autores

Bram Stoker (Clontarf, Irlanda, 1847- Londres, 1912) estudió Matemáticas en el Trinity College y durante gran parte de su vida fue la mano derecha del actor más popular de su época, Sir Henry Irving, propietario del Lyceum Theatre. Con él viajó en varias ocasiones a Estados Unidos, lugar donde conoció personalmente a Walt Whitman y trabó una estrecha amistad con Mark Twain. Escribió numerosas novelas, muchas de ellas de misterio, pero ha pasado a la historia de la literatura por *Drácula* (1897), a la que dedicó siete años para lograr resucitar y dar larga vida al mito del vampiro.

Fernando Vicente (Madrid, 1963) es pintor e ilustrador. Sus primeros trabajos los publicó en la revista *Madriz* y desde 1999 lo hace asiduamente en el diario *El País*. Gracias a este trabajo ha ganado tres premios Award of Excellence de la Society for News Design. Además de sus colaboraciones en prensa diaria y revistas, ha realizado portadas de libros y discos y ha ilustrado más de una veintena de libros, tanto dirigidos al público infantil y juvenil como a los adultos. Entre ellos *Poeta en Nueva York*, de Federico García Lorca [LOS VERSOS DE CORDELIA, nº 30] y *Lo que el viento se llevó*, de Margaret Mitchell [LITERATURA DE CORDELIA, nº 173]. En su faceta como pintor destacan las series *Atlas*, *Anatomías*, *Vanitas* y *Venus*.



REINO DE CORDELIA

Del prólogo de Luis Alberto de Cuenca

La culpa la tuvo el marisco. El autor de *Drácula* aseguraba a su único hijo, Irving Noel Thornley Stoker (1879-1961), que la idea de crear al rey de los vampiros le surgió tras cenar un indigesto centollo. Sin menospreciar la influencia de la gastronomía en la vida y en la literatura, lo cierto es que por aquella época el vampirismo ya contaba con notables precedentes.

Fragmentos de diarios, cartas y recortes de periódicos son las piezas estructurales utilizadas por Stoker para desarrollar la acción del libro hasta su trepidante final. El resultado deslumbra. *Drácula* es mucho más que una estupenda novela de género y que la plasmación definitiva del mito del vampiro en un texto literario. *Drácula* es un clásico de la literatura inglesa y una de las quince o veinte novelas mejor construidas de la letras universales. No en vano su autor empleó siete años en preparar la que, sin duda, es su obra maestra. Siete años en los que tuvo que robar tiempo al histriónico actor Sir Henry Irving, jefe-vampiro de Stoker, que lo absorbería hasta sus últimos días y que pudo haber sido la mejor inspiración para crear al monstruo literario. El primer documento existente sobre el proceso creativo de *Drácula* es un apunte en una nota de un hotel de Filadelfia, fechado en 1890. Bram no escatimó esfuerzos en documentarse para la redacción de la novela: llevó un dietario de la acción para evitar imprecisiones cronológicas en su desarrollo a través de las cartas, diarios y telegramas que van articulando la narración. Visitó Whitby, el lugar donde atracaría en Inglaterra el carguero *Deméter* con el ataúd del vampiro, y tomó numerosos apuntes para perfilar a los personajes principales, que presentan en su caracterización individual una precisión psicológica admirable. Hasta el último borrador, escrito a máquina, estuvo pensando en el título, y aunque parecía decidido a que fuera *El no muerto* (*The Un-Dead*), alguien decidió en el instante final, antes de que la obra comenzase a imprimirse, titularla con el nombre del conde vampiro.

Así como el cine se ha ocupado generosamente del conde transilvano, el mundo de la ilustración no ha mostrado tanto interés por el personaje. Fernando Vicente, uno de nuestros ilustradores más literarios, ha ocupado más de un año de su vida en estudiar gráficamente la obra maestra de Stoker y en realizar unas imágenes tan sustanciosas y arrebatadoras, al menos, como las del cinematógrafo. No cabía esperar mejor compañía para el inolvidable texto de Stoker. Lean ustedes la novela *Drácula*, de Abraham Stoker, olvidense de los vampiros célebres del cine y atrevanse a ponerle rostro con ayuda de Fernando Vicente al vampiro de sus pesadillas.